



M. K. Bhadrakumar

La [Declaración de Bishkek](#) , emitida después de la reunión en la cumbre (14 al 15 de junio) de la Organización de Cooperación de Shanghái, dedica una frase alabando la Iniciativa de "Un cinturón, una ruta" [BRI, por sus siglas en inglés] de China:

"La República de Kazajstán, la República Kirguisa, la República Islámica de Pakistán, la Federación de Rusia, la República de Tayikistán y la República de Uzbekistán reafirman su apoyo a la Iniciativa de la Faja y la Carretera de China y elogian los resultados del Foro de la Segunda Faja y la Ruta para Cooperación Internacional (que se realizó el 26 de abril) ".

India se mantuvo al margen. ¿Alguna sorpresa aquí? De ningún modo. A plena luz del día, India había estado gritando y gritando desde el techo que la BRI no era buena, que conducía a la "trampa de la deuda". La condena de la India a la BRI fue tan descortés que bordeaba la grosería en la era anterior a Wuhan con el entonces Secretario de Relaciones Exteriores S. Jaishankar, quien una vez incluso llamó al Presidente chino Xi Jinping por su nombre en una conferencia internacional en Nueva Delhi y le aconsejó sobre cómo llevar a cabo su proyecto favorito.

Pero los tiempos han cambiado. Tampoco la India bloqueó la Declaración de Bishkek ni otros países miembros trataron de meter el proyecto chino en la garganta de la India. Ni siquiera tenían que estar de acuerdo para estar en desacuerdo. El hecho es que la condena de la India al BRI se ha suavizado con el tiempo y se ha convertido en un silencio ensordecedor a lo largo del último año más o menos. El primer ministro Narendra Modi no prestó atención al BRI en su [discurso](#) en la cumbre de la OCS.

Modi prefirió, en cambio, trabajar en el "Espíritu de Wuhan", transmitiéndole a Xi Jinping en su "extremadamente fructífera" reunión en Bishkek el 13 de junio que, en el período transcurrido desde abril del año pasado, la comunicación estratégica entre los dos países ha "mejorado" a

todos los niveles y que, en ese contexto, sólo podrían resolverse algunas de las cuestiones pendientes desde hace mucho tiempo, como la designación de MasoodAzhar como terrorista global.

Curiosamente, cuando los medios de comunicación indios insisten en que son los omnipresentes estadounidenses quienes cambiaron la designación de Azhar para la India al atacar duramente a Pekín, ¡Modi da crédito a la comunicación estratégica India-China! Los vientos de cambio son palpables. Para citar al canciller VijayGokhale:

"Así que vemos esto (reunión Modi-Xi en Bishkek) como el comienzo de un proceso después de la formación del gobierno en la India, para ahora tratar con las relaciones India-China de ambos lados en un contexto más amplio del siglo XXI y de nuestro papel en la región de Asia y el Pacífico en este sentido ". ([Transcripción](#))

La cumbre de la OCS ha sido una revelación. Modi tenía dos "bilaterales" sobresalientes (con Xi Jinping y el presidente ruso Vladimir Putin, respectivamente), y resaltan que las relaciones de la India con estos dos países se han puesto en una alta trayectoria. Modi y Xi se reunirán tres veces solo durante los seis meses restantes del año. Además, por supuesto, la cumbre informal esperada de Xi con Modi en algún momento del otoño (¿en Varanasi?).

Igualmente, Modi aceptó la invitación de Putin para ser el invitado principal en el Foro Económico del Este en Vladivostok a principios de septiembre y los dos líderes también se reunirán en Osaka en la Cumbre del G20 y en la Cumbre del BRICS. De hecho, Putin también debe visitar la India este año para la cumbre anual y también hay algunas conversaciones en el aire con respecto a otra cumbre "informal".

Sin lugar a dudas, la viñeta poco notada de la cumbre de la OCS es que los líderes de Rusia, India y China han acordado celebrar una reunión trilateral dentro del formato RIC, también. Junto a sus cumbres sobre la vía bilateral. Y, el lugar será el de Osaka. - al margen de la cumbre del G20 (a la que asistirá el presidente Trump y donde se espera una galaxia de líderes occidentales).

Si la diplomacia internacional se entrega al simbolismo, este debe ser uno de los más conmovedores de la política mundial en los últimos tiempos. El RIC siempre ha sido un trapo

rojo para los Estados Unidos. Desde que el gran pensador estratégico soviético y estadista del Kremlin, Yevgeny Maksimovich Primakov, propuso por primera vez la tentadora idea en 1999. El profundo simbolismo no se le puede perder a Trump de que India se está juntando con las dos "potencias revisionistas" en el planeta (Rusia y China) que, de acuerdo con los EE.UU., cada uno de ellos se está abriendo camino hacia una toma de poder en el escenario mundial.

La cumbre de la OCS en Bishkek se convierte en un momento decisivo en la política exterior de la India. Modi se ha mojado los dedos de los pies en el eurasianismo. Su desencanto con la "asociación definitoria" con los EE.UU. solo puede explicarlo en parte. El quid de la cuestión es que Modi está alejando a la diplomacia india de su obsesión con la geopolítica y convirtiéndola en una sirvienta de sus políticas nacionales. Tanto Xi como Putin sienten esto.

El [informe de Xinhua](#) sobre la reunión de Xi con "Modi arpas" sobre geoeconomía. Igualmente, uno de los aspectos más destacados de la reunión de Putin-Modi es la invitación rusa a la India para participar en la cooperación en el Ártico. Ahora, China también es un país socio clave para que Rusia cree una "Ruta de la Seda Polar" en el Mar Ártico. Beijing ha anunciado que China buscará inversiones a través de la Ruta del Ártico para fomentar el transporte comercial a través de la Ruta del Mar del Norte de Rusia como parte de la Iniciativa "Un cinturón, una ruta".

Esta es de hecho una empresa masiva que involucra programas de inversión por valor de billones de dólares, que irá hacia la conexión de Asia y Europa por mar para promover más comercio entre los continentes. El Wall Street Journal informó la semana pasada que "China está entrando en el transporte del Ártico a través de una empresa conjunta entre el mayor transportista marítimo del país, Cosco Shipping Holdings Co., y su homólogo ruso, PAO Sovcomflot, para trasladar el gas natural de Siberia a los mercados occidentales y asiáticos".

El informe agrega:

"La nueva empresa enviará gas natural licuado desde el gigantesco proyecto Yamal LNG del centro norte de Siberia a una larga lista de destinos que incluyen el norte de Europa, Japón, Corea del Sur y China. La iniciativa comenzará con una flota de una docena de petroleros para romper el hielo y China Shipping LNG Investment Co., de Cosco. Según informes, operarán otros nueve petroleros".

El secretario de Relaciones Exteriores, Gokhale, reveló en su reunión informativa en Bishkek que Modi decidió que India debería comprometerse con Rusia en la región del Ártico de petróleo y gas "y ya hemos comenzado ese compromiso. Una delegación del Ministerio de Petróleo y Gas Natural ya tuvo una discusión con la parte rusa el mes pasado y esto es algo que los líderes consideraron que debemos llevar adelante". El viceprimer ministro ruso y el Representante Especial del presidente Putin para la región del Ártico, YuryTrutnev, llegará a la India el 18 de junio para las conversaciones al respecto. El diálogo económico-estratégico indio-ruso que, por nuestra parte, está encabezado por el vicepresidente del NITI Aayog, tendrá lugar en julio.

Basta con decir que el panorama general que surge de todo esto es que Modi está conectando los puntos y creando una sinergia entre la comunicación estratégica de la India con China y Rusia, respectivamente. Es una estrategia audaz pero tiene infinitas posibilidades. Considera lo siguiente.

La entente china-rusa se está convirtiendo rápidamente en una cuasi alianza. Por otro lado, las relaciones de la India con Rusia no solo se han recuperado del abandono de la era de la AUP, sino que están floreciendo en una asociación verdaderamente estratégica en sintonía con el siglo XXI, Gracias a la cálida amistad entre Modi y Putin. En pocas palabras, Rusia ocupa una posición única para ayudar a fortalecer los signos incipientes del espíritu de Wuhan que se está convirtiendo en un entendimiento estratégico perdurable entre India y China como dos potencias emergentes con muchos intereses comunes.

El hecho de que Modi y Xi exudaran confianza para acelerar las negociaciones de un acuerdo fronterizo solo subraya que el triángulo Rusia-India-China se ha vuelto muy dinámico. En verdad, la cumbre de RIC en Osaka proporciona el apoyo para el concierto de las tres potencias asiáticas. Sin duda, a Occidente no le gustará lo que está sucediendo.